

Como cristianos, podemos aprovechar este suministro interminable de amor, un amor demostrado a través de la vida, muerte y resurrección de Jesucristo.

Debemos notar que dentro de la parábola de "The Bigger Barns", los pronombres personales, "yo", "mi" y "mi" llenan el pasaje. Note que la preocupación del terrateniente es por sí mismo. Este tipo de egocentrismo es contrario a las enseñanzas de las

Escrituras y no es parte de las Buenas Nuevas que proclama Jesús. La economía de Dios no se trata de ganancia propia ni de acumular riquezas. En cambio, nos llama a ayudarnos unos a otros.

La economía mundial se basa en la escasez. Almacenamos diamantes y oro, cosas arbitrariamente preciosas que deseamos acumular. Pero Jesús enseña que estas cosas realmente no tienen valor; son tan comunes como la arena de una playa. En el Reino de Dios no hay escasez y descubrimos una abundancia de amor. Sus "cosas" preciosas son las personas. Su economía se basa en un suministro interminable de "amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fidelidad, mansedumbre y dominio propio" (Gálatas 5: 22-23). Como cristianos, podemos aprovechar este suministro interminable de amor, un amor demostrado a través de la vida, muerte y resurrección de Jesucristo. El reino de Dios es para todos, y la moneda es un amor que se comparte y no se acumula en graneros.

Encontré una cita anónima que resume este tipo de mayordomía del Evangelio y cómo podemos participar en el Reino de Dios: "Cuando tengas más de lo que necesitas, construye una mesa más larga", no un granero más grande.



#### ACERCA DEL AUTOR

Nate Furness es el pastor principal de la Iglesia Adventista de la Comunidad de Napa. Asistió a Pacific Union College y se graduó de la Universidad Adventista del Sur. En 2001, Nate comenzó su ministerio como maestro de primaria. Completó su maestría en teología de la

Universidad La Sierra y ha sido pastor desde 2006. Nate vive en Fairfield con su esposa, Jennie, y sus dos hijos, Alex y Anders. Puede encontrar sus servicios semanales en YouTube o en el sitio web [www.napacomm.com](http://www.napacomm.com). La esperanza de Nate, en su vida personal y en la comunidad de la iglesia, es que revelaremos a Jesús amándonos unos a otros.

**Distribuido por:**  
Departamento de Mayordomía  
de la Asociación de Dakota

**Publicadores:**  
Departamento de Mayordomía  
de la Unión del Pacífico  
**Diseño: Stephanie Leal**  
**Editorial: Bernard Castillo**

# Menú del MAYORDOMO

COLECCIÓN DE IDEAS PRÁCTICAS para ser mejores mayordomos.

MARZO 2021 • VOLUMEN 26, NÚMERO 3

## GRANEROS MÁS GRANDES

POR NATE FURNESS

*Alguien de la multitud le dijo: "Maestro, dile a mi hermano que divida conmigo la herencia familiar". Pero él le dijo: "Amigo, ¿quién me puso como juez o árbitro sobre ti?" Y les dijo: "¡Cuidense! Esté alerta contra toda clase de codicia; porque la vida de uno no consiste en la abundancia de posesiones". Luego les contó una parábola: "La tierra de un hombre rico produjo en abundancia. Y pensó para sí mismo: '¿Qué debo hacer, porque no tengo lugar para almacenar mis cosechas?' Luego dijo: 'Haré esto: derribaré mis graneros y construiré otros más grandes, y allí almacenaré todo mi grano y mis bienes'. Y diré a mi alma: 'Alma, tienes muchos bienes guardados para muchos años; relájate, come, bebe, diviértete. Pero Dios le dijo: '¡Necio! Esta misma noche se te exige la vida. Y las cosas que has preparado, ¿de quién serán? Así es con los que acumulan tesoros para sí mismos, pero no son ricos para con Dios'" (Lucas 12: 13-21, NRSV).*

Recientemente, construí un pequeño 8' x 12' cobertizo en mi patio trasero. Me lo imaginé almacenando herramientas, bicicletas, adornos navideños y muchos otros artículos del hogar: un pequeño granero para resolver los problemas de mi organización. Ahora que está lleno, deseo construir uno más grande. Con el espacio adicional, hemos encontrado más cosas para recolectar y las guardamos porque algún día las necesitamos. ¿Qué escondes en áticos, garajes y graneros? ¿Qué es lo que realmente necesitamos? Al considerar Lucas 12: 13-21, debemos hacernos la pregunta: ¿Ayudará un granero más grande?

LA MAYORDOMIA es un estilo de vida total. Abarca la salud, el tiempo, los talentos, el ambiente, las relaciones, la espiritualidad y las finanzas.



Para aquellos que conocen los Evangelios, la respuesta a la pregunta sobre "graneros más grandes" parece obvia. Sin embargo, muchos de nosotros nos pasamos la vida acumulando cosas, cosas que se oxidarán y serán devoradas por las polillas. Tenemos armarios llenos de ropa que ya no usamos, garajes llenos de cajas que no se han abierto en años. En lugar de compartir esta abundancia, nosotros, como el hombre rico de la parábola, construimos graneros más grandes, porque algún día quizás lo necesitemos todo.

Tengo una caja en mi cobertizo con la etiqueta "electrónica". Esta caja está llena de cables, conectores y enchufes obsoletos. Encontré cuatro conectores de computadora de hace 20 años, lo que me permitió conectar dispositivos que ya no tengo. En lugar de purgar estos artículos, los conservo con la sensación trillada y nostálgica de que aún pueden tener algún valor. Entonces, en lugar de vaciar la caja y compartir con otros, agrego más dispositivos y más cables a la cápsula del tiempo escondida en mi granero. Y así continúa; llene una casilla, consiga otra.

**Y así es; llene una casilla, consiga otra.  
Llenar eso también, y luego construir un  
granero más grande. Mi prioridad es organizar  
turnos para almacenar y sellar.**



Llenar eso también, y luego construir un granero más grande. Mi prioridad es organizar turnos para almacenar y sellar.

Me anima a construir graneros más grandes porque el mundo en el que vivimos favorece a los que tienen más cosas. Creemos implícitamente que "más grande" y "más" son mejores: casas más grandes, coches más grandes, garajes más grandes y cuentas bancarias más grandes. Si tienes más, lo estás haciendo bien. Vemos este concepto en los grandes negocios, la política e incluso dentro de la iglesia. Parece que los que tienen más dinero y esas cosas también son los que más reglas imponen. Cuando se le pide a Jesús que resuelva una disputa sobre el tema de la herencia, el interrogador puede estar buscando su propia ventaja económica y política. La respuesta de Jesús en el versículo 15 confronta las prácticas aceptadas de la economía de este mundo, en las que cuanto más uno tiene, más ventajas tiene. Dice claramente: "La vida de uno no consiste en la abundancia de posesiones". La economía de Dios no se basa en la bolsa de valores, el precio del oro o cuántos cobertizos hay en el patio trasero de uno. El reino de Dios no se basa en los principios económicos de este mundo, sino en una nueva economía: la economía de Dios. La economía de Dios no se trata de "abundancia y posesiones personales", sino de personas. Jesús no vino a salvar a Jerusalén, el Templo, Roma o las diversas instituciones creadas por el hombre. Jesús vino a salvar a la gente (Juan 3:16).

Como pastor, he tenido el honor de hablar con personas que se acercan al final de sus vidas. En todos los casos, a medida que la persona reflexiona sobre su experiencia de vida, nadie ha dicho nunca: "Ojalá tuviera más cosas". Consideran las relaciones que tuvieron. Están agradecidos por su cónyuge, sus hijos y nietos. A menudo hablan de la familia de su iglesia y del amor que sienten por sus hermanos y hermanas en Cristo.

Piensa ahora en lo que es más importante para usted. ¿Es una caja de electrónica obsoleta? ¿Un granero más grande? ¿Necesitas más cosas o personas y relaciones? Sugeriría que para casi todos nosotros, lo más importante son las personas que Dios ha puesto en nuestras vidas.



**En lugar de purgar estos artículos,  
los conservo con la sensación trillada  
y nostálgica de que aún pueden  
tener algún valor. Entonces, en lugar  
de vaciar la caja y compartir con  
otros, agrego más dispositivos y  
más cables a la cápsula del tiempo  
escondida en mi granero.**